

JUAN JOSE MOGEL IDAZLEAREN II. MENDEURRENA (1781-1981)

Deba, 1981-IV-26

Aita Jose Ignacio Lasa

DATOS BIOGRAFICOS ACERCA DE DON JUAN JOSE MOGUEL ELGUEAZABAL (1781-1849) Y DE SUS ANTEPASADOS

Con ocasión de celebrarse hoy el bicentenario del nacimiento del insigne hijo de esta villa de Deva el célebre orador sagrado y escritor euskérico el presbítero DON JUAN JOSE MIGUEL Y ELGUEAZABAL, se me ha encomendado os hable acerca de esta gran figura, y se me ha indicado me ciña al aspecto biográfico. Como se trata de un sujeto perteneciente a una familia que procede de la Rioja castellana nos veremos también obligados a ofrecer varios detalles e informaciones relativas a los primeros antepasados de Don Juan José que se afincaron en nuestro País. Advertimos a nuestros oyentes que prescindiremos en general de los informes y datos que se encuentran en los historiadores que han estudiado la figura de Juan José Moguel, y aduciremos solamente aquellos datos o informes que pueden ofrecer algún interés o novedad por ser todavía desconocidos a nuestro entender. Confesamos llanamente que por la escasez del tiempo de que hemos podido disponer para preparar nuestro trabajo se hallarán en él lagunas por las que pedimos desde ahora humildes excusas.

El apellido Moguel no es de origen vasco sino que procede de la Rioja. El primer Moguel que vino a Euskalerría fue Domingo Moguel, nacido en Ruesca, cerca de Calatayud, cuyo padre Andrés Moguel era natural de Alfarro. Domingo Moguel vino a Marquina por haber sido nombrado médico de esta villa. Por esto Marquina se convirtió como en solar de los Moguel. El hijo de Domingo fue Juan Ignacio Moguel, quien se había casado en Jemein (o Xemein) con Dña. Grabiela Urquizar. Los hijos de este matrimonio fueron tres, a saber, Juan Ignacio Moguel, médico, Juan Antonio Moguel, sacerdote y autor de la célebre obra vasca *Peru Abarca*, y Manuela Vicenta Moguel. Según un documento que hemos hallado en el Archivo Protocolar de la Universidad de Oñate, Manuela Vicenta otorgó la escritura de capitulaciones prematrimoniales con don Francisco Sales de Gutiérrez el 30 de octubre de 1779.

Nuestro Juan José Moguel y Elgueazabal fue hijo del médico Juan Ignacio Moguel y de su mujer María Petronila Elgueazabal. Tuvo una hermana que se llamó Vicenta Antonia Moguel, muy conocida como fabulista vasca. Juan José Moguel nació en Deva el 26 de abril de 1781, es decir, hace hoy precisamente 200 años (1). Consta que nació en Deva por la Partida de su nacimiento. Esta Partida fue publicada por Juan San Martín en el Boletín de los Amigos del País, año 1963, t. XIX, Cuaderno 30. Como veremos más adelante, el padre de Juan José era a la sazón médico de Deva, a donde había llegado procedente de Eibar: a Eibar había venido de Salvatierra el año 1745. La escritura de conducción para médico de Deva fue otorgada el 30 de setiembre de 1776, y renovada el 16 de julio de 1779 hasta el año de 1785 ante el escribano Luis de Egaña.

Hemos leído en un escrito que resulta extraño que se puedan compaginar estas escrituras de conducción con el hecho de que Vicenta Moguel la fabulista naciera en Azcoitia el 6 de setiembre de 1782. De hecho resultaría extraño si concediésemos que Juan Ignacio Moguel cumplió su promesa de ser médico titular de Deva hasta el año 1785. Pero no fue así, pues el día 10 de julio de 1779 (Protocolos 1174, fol. 12) se comprometía en Azcoitia a ejercer la medicina durante nueve años. Y ¡cosa rara! el 20 de mayo de 1781 (Prot. 1174, fol. 32) se comprometía también para nueve años. Parece claro que en virtud de la primera escritura no se trasladó de Deva a Azcoitia, pero sí en virtud de la segunda ya que no aparece en Deva después de 1781 y sí en Azcoitia, donde muere el año 1783 y es sustituido por Don Francisco Antonio Zubeldía el día 27 de diciembre de 1783. Véase Protocolo 1152, fol. 272.

La familia Moguel debió de ser de condición acomodada. En la escritura de capitulaciones prematrimoniales de Manuel Vicenta Moguel y Urquizar con Don Francisco Sales de Gutiérrez, natural de Milagro (Navarra) se estipula que debe entregar de pronto 2.500 ducados de vellón y otros 1.500 dentro de un año, contado desde el día de la fecha del contrato. Se obligaron “con sus casas y pertenecidos de Zubieta, Etxetxo y el caserío nombrado Iriguregui, sitas y notorias en las anteiglesias de Zamudio, Fruniz y Etxeberria del muy noble y muy leal Señorío de Vizcaya”. Para vuestra ilustración os voy a dar la siguiente indicación acerca del valor del ducado de vellón: se decía entre nuestros abuelos que doscientos ducados o “berreun dukata” era muy buen casamiento. La posición acomodada de los Moguel descansaba en

(1) La hija de Juan Ignacio Moguel, o sea, Vicenta Antonia Moguel Elgueazabal, dedica sus tan conocidas fábulas *Ipui onak* al niño Víctor Munibe Aranguren, nieto de Peñafloída. La dedicatoria es una sincera y cordial exaltación del amor de Peñafloída hacia sus caseros renteros. He aquí las palabras que Vicenta Antonia pone en boca de los caseros: “Ez degu iñor, gure nagusia baño agur gozoagorik egiten digunik! Bere atsegin guzia zan jakitea ondo bizi zirala bere errenteroak, eta gogoan zerabillen, oen izerdiak diru guziak baño geiagora igoten zuela”.

las fincas, propiedades inmuebles, etc., que poseían, como también en los honorarios que cobraban como médicos. Así, en Azcoitia, Juan Ignacio Moguel cobraba 550 ducados anuales por la escritura de conducción, además de la paga por cada visita a los enfermos. (Véase Protocolos del Distrito de Azpeitia, 1152, fol. 272.) Tengo anotadas una larguísima serie de reclamaciones por incumplimiento o retraso en el pago de las rentas a los señores de Moguel. Omitimos las citas de las fuentes para no dar demasiada extensión a nuestro trabajo.

Los hijos varones de la familia Moguel se dedicaron o a la medicina o al sacerdocio. He aquí a continuación la línea genealógica de nuestro biografiado. Su bisabuelo fue Don Domingo Moguel, natural de Ruesca, cerca de Calatayud, quien se estableció de médico en Marquina. Su abuelo fue Don Juan Ignacio Moguel, quien se casó con Gabriela Ignacia Urquizar, y fue médico en Salvatierra y más adelante en Eibar. Su padre fue Juan Ignacio Moguel Urquizar que se casó con Petronila Elgueazabal y fue médico de Deva.

Don Juan Ignacio Moguel Urquizar mantuvo relaciones muy íntimas con la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País. Consta, en efecto, que fue nombrado profesor de la mencionada Real Sociedad el año 1773. Y que colaboró en la sección de medicina con dos trabajos. El primero se intitula "Reflexiones físico-médicas con observaciones prácticas sobre el más seguro método de curar la cruel enfermedad llamada timpanitis". El segundo trabajo son unas conclusiones anatómico-médicas relativas a la seguridad de la inoculación de las viruelas. Véase: Revista Internacional de Estudios Vascos, tomo XXV, pp. 683-684, donde puede leerse el tenor literal de la carta que con fecha de 22 de setiembre de 1773 envía Juan Ignacio Moguel al señor Conde de Peñafiorida (2).

Por la escritura de conducción de 10 de julio de 1779 (Protocolos de Azpeitia, 1174, fol. 12) hecha ante el escribano Francisco Javier de Lerchundi consta que Don Juan Ignacio Moguel fue nombrado médico titular de Azcoitia para nueve años en sustitución de Juan Antonio de Carasa. Este Juan Antonio de Carasa fue uno de los primeros miembros de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País y había realizado los primeros ensayos de inoculación de la viruela en España. No tenemos ningún dato acerca de la fecha precisa de su muerte. Pero por la escritura de conducción otorgada a

(2) Este celo por la predicación de la palabra divina explica la gran estima y aprecio en que siempre tuvo Don Juan José Moguel al Colegio de Misioneros Franciscanos de Zarauz, donde se formaron tantos misioneros populares de lengua vasca. Don Juan José entregó para su custodia el manuscrito de la obra maestra de su tío Juan Antonio Moguel y Urquizar intitulada *El Doctor Peru Abarca* al P. Unzueta, misionero y escritor vasco del convento de Zarauz. Juan José Moguel abrigaba la esperanza de que los franciscanos de Zarauz habrían de publicar la obra de su tío tan pronto como se restablecieran las Ordenes Religiosas en el País Vasco. El original de la obra *Pru Abarca*, donado por Moguel al Colegio de Zarauz, se encuentra en el Archivo conventual de Zarauz, en el cajón XIII, *Obras curiosas*, legajo 11.

nombre de don Francisco Antonio Zubeldia en Azcoitia el 27 de diciembre de 1783 consta que hacía poco que había muerto. Véase Protocolos, 1152, fol. 272.

Como hemos dicho más arriba, los hijos varones de la familia Moguel se consagraron o a la medicina o al sacerdocio. Así, Juan Antonio Moguel Urquizar el conocido autor de *Peru Abarca*. Así también nuestro Don Juan José Moguel y Elgueazabal. Los dos siguieron el camino de la carrera sacerdotal.

Por lo que mira a la primera enseñanza de Don Juan José Moguel y a los comienzos de su carrera eclesiástica nada seguro podemos afirmar a base de documentos que hayamos hallado. Según el P. Villasante, hizo los primeros estudios de la carrera eclesiástica con su tío Don Juan Antonio Moguel (Véase Villasante: *Historia de la literatura vasca*, 272, p. 246). Pero por los documentos que hemos podido hallar en el Archivo de la Universidad de Oñate consta que los últimos años de su carrera eclesiástica frecuentó la Universidad de Oñate. En el Archivo de la Real Universidad de Oñate, en la lista de los matriculados en los años 1799-1800 hallamos la siguiente indicación: "Don Juan José de Moguel natural de Marquina, Obispado de Calahorra, casa de Pablo Joaquín de Barrena" (Sec. C, n. 2, Libro núm. 1, Exped. 6). En el mismo Archivo hallamos también la siguiente nota: "Juan José Moguel natural de Marquina, la casa de Vicente Ramírez" (C 2, Libro 10, Exped. 7, 1806-1807).

Con relación a estas dos notas hacemos algunas observaciones. La primera y principal es que aunque las citadas notas dicen que Juan José Moguel es *natural de Marquina*, no se quiere decir que naciera en Marquina, sino que la casa solariega de los Moguel radicaba en Marquina. Como dijimos arriba, su Partida de nacimiento le hace de Deva y su padre era vecino de Deva y médico titular de la misma cuando nació Juan José Moguel. En las dos notas aducidas se habla de "casas". Como la Universidad de Oñate no albergaba a los estudiantes, éstos moraban en casas particulares. La primera casa que apareció citada es la de Pablo Joaquín de Barrena. El día 20 de marzo de 1777 se declaró vacante la cátedra de primeras letras de Oñate. Hubo una convocatoria para ocupar el puesto. Se presentaron cinco opositores, entre ellos Pablo Joaquín de Barrena alegando títulos de sangrador y cirujano. No se le concedió la cátedra. Pero en las Actas del Ayuntamiento de Oñate del 28 de octubre de 1772 consta que se le concedieron los títulos de sangrador y cirujano. Es muy probable que tuviera relaciones con la familia de Moguel por cultivar ambos la medicina.

Lamento que no pueda ofrecer más datos sobre los estudios de Juan José Moguel en la Universidad de Oñate. La razón es que una parte de la documentación de la Universidad de Oñate fue trasladada, al cerrarse ésta, a la Universidad de Valladolid el año 1816 por un decreto del Gobierno de Madrid. Creemos que en estos momentos en que se está tramitando la transferencia de competencias al Gobierno de Euzkadi sería oportuno que nuestras

Autoridades solicitasen una vez más la reintegración de los dichos documentos a la Universidad de Oñate. Esta fue también la petición que hice en la celebración del segundo centenario del nacimiento del conocido escritor y fabulista de Hernani Don Agustín Pascual Iturriaga. El Gobernador de Guipúzcoa, presente en aquel acto, elevó a Madrid al día siguiente la correspondiente instancia, cuya copia me remitió con toda amabilidad. Y aunque en aquella sazón no parece que surgió efecto alguno, creemos que hoy que Euzkadi ha conseguido transferencias en diversos campos puede intentar el traslado de los documentos de la Universidad de Oñate con esperanza de éxito.

Don Juan José Moguel y Elgueazabal debió de ordenarse por los años 1806-1807. Y estuvo unos dos años al frente de la iglesia de San Pedro de Barinaga, aneja a la de Santa María de Jemein, en Marquina. En 1810 obtuvo el Beneficio y Curato de la iglesia de Santa María de Jemein, que conservó hasta su muerte acaecida el 20 de julio de 1849.

No me es posible resumir en pocas palabras las actividades de nuestro recién ordenado sacerdote durante sus 40 años de ejercicio del ministerio sacerdotal. Únicamente nos ceñiremos a los aspectos más fundamentales de su ministerio sacerdotal. Todos ponderan su fervor y celo sacerdotal. Se preocupaba muchísimo de que todos los sacerdotes jóvenes se dedicasen al púlpito, y hasta componía sermones para uso de los sacerdotes jóvenes. Uno de sus biógrafos advierte que por esta razón resulta muy difícil hacer la colección completa de los sermones de Don Juan José Moguel. Se preocupó también muchísimo de la educación de la niñez y de la juventud. A sus ojos los padres —y no los maestros— son los primeros responsables de la formación de la niñez y de la juventud. Dedicó también una buena parte de su actividad a la labor literaria, escribiendo varios libros relativos a la educación y enseñanza religiosa y a diversos ejercicios de piedad. Es mérito especialísimo de Juan José Moguel el haber escrito estas obras en euskera. Y con un estilo que puede servir de modelo. Otros tratarán en esta misma asamblea de ponderar y valorar los méritos literarios de este nuestro gran escritor en euskera.

Otro de los aspectos que podemos destacar en la vida de Juan José Moguel es su intervención en las luchas entre carlistas y liberales, en la primera guerra carlista. El Gobierno carlista le nombró diputado general en el Señorío de Vizcaya, pero al terminar la guerra civil fue desterrado de su parroquia por los liberales “no sin pena de sus feligreses que sabían apreciar las virtudes que a aquél le adornaban”. Tal vez extrañará a alguno que habiendo sido su padre de ideología tan abierta militase el hijo en el campo carlista. La explicación de este hecho nos parece fácil. En primer lugar las funestas consecuencias que siguieron en España a la invasión napoleónica contribuyeron a que muchísimos abriesen sus ojos para ver a dónde conducían las nuevas ideas. En segundo lugar, había perdido a su padre a la edad de tres años, y su educación había quedado bajo el cuidado de su tío, el sacerdote Don Juan Antonio Moguel.